

—Allí está, dice, allí está;  
Y agrega, al irse alejando:  
—En vano estás esperando,  
El que esperas no vendrá.

IV

Nunca alcanzó la malicia  
La suerte que al padre cupo.  
Ni la justicia lo supo.  
¡Siempre es así la justicia!



Y tras la fiera sorpresa,  
Sola Beatriz se encontró,  
Y un año después tomó  
El velo en Santa Teresa.

V

Años tras años pasaron  
Sobre México feliz,  
Y de don Juan y Beatriz  
Los vecinos se olvidaron.

De su funesta carrera  
Sarrasa el rumbo seguía,  
Mientras la escarcha caía  
En su negra cabellera.



Y más austero que un fraile  
En el templo se mostraba,  
Mientras las noches pasaba  
Ya en el juego, ya en el baile.



Una tarde, vió garbosa  
A una dama recatada,  
Que tras el velo, obstinada,  
Le miraba misteriosa.



Cruzó tras ella la Plaza  
Y ella su rostro tornando  
Le fué sin sentir llevando  
Hasta llegar a la Traza.



Y en nuestro histórico puente  
Dijo al fin al caballero:

—Aquí a las once os espero,  
Idos, porque viene gente.

\* \* \*

Quedó Sarrasa turbado,  
Entre la cita de amor  
Y el invencible pavor  
De aquel puente malhadado.

\* \* \*

Toda la tarde luchó,  
Y al dar en la catedral  
La campanada fatal,  
Al puente se encaminó.

\* \* \*

Muchas veces fué su intento,  
A pesar de su osadía,  
Volverse, mas le impelía  
Oculto presentimiento.

\* \* \*

La luna y la transparencia  
Del cielo, en aquella noche,  
Un espantoso reproche  
Lanzaban a su conciencia.

Y entonces, como demente,  
Y ya la cita olvidando,  
Quedóse al canal mirando  
Inclinado sobre el puente.

\* \* \*

Con indecible terror,  
Estar oyendo creía  
Bajo el agua que corría,  
Hondo y siniestro clamor.

\* \* \*

Al fin vacila su planta,  
Un rugido lanza fiero  
Y siente un dogal de acero  
Que le oprime la garganta.

\* \* \*

Todo negro en torno mira  
Y en su agonía mortal  
Oye una risa infernal,  
Y se estremece, y espira.

\* \* \*

Al amanecer, inquieto,  
El pueblo miró asombrado

A Sarrasa estrangulado  
A manos de un esqueleto:

\*\*\*

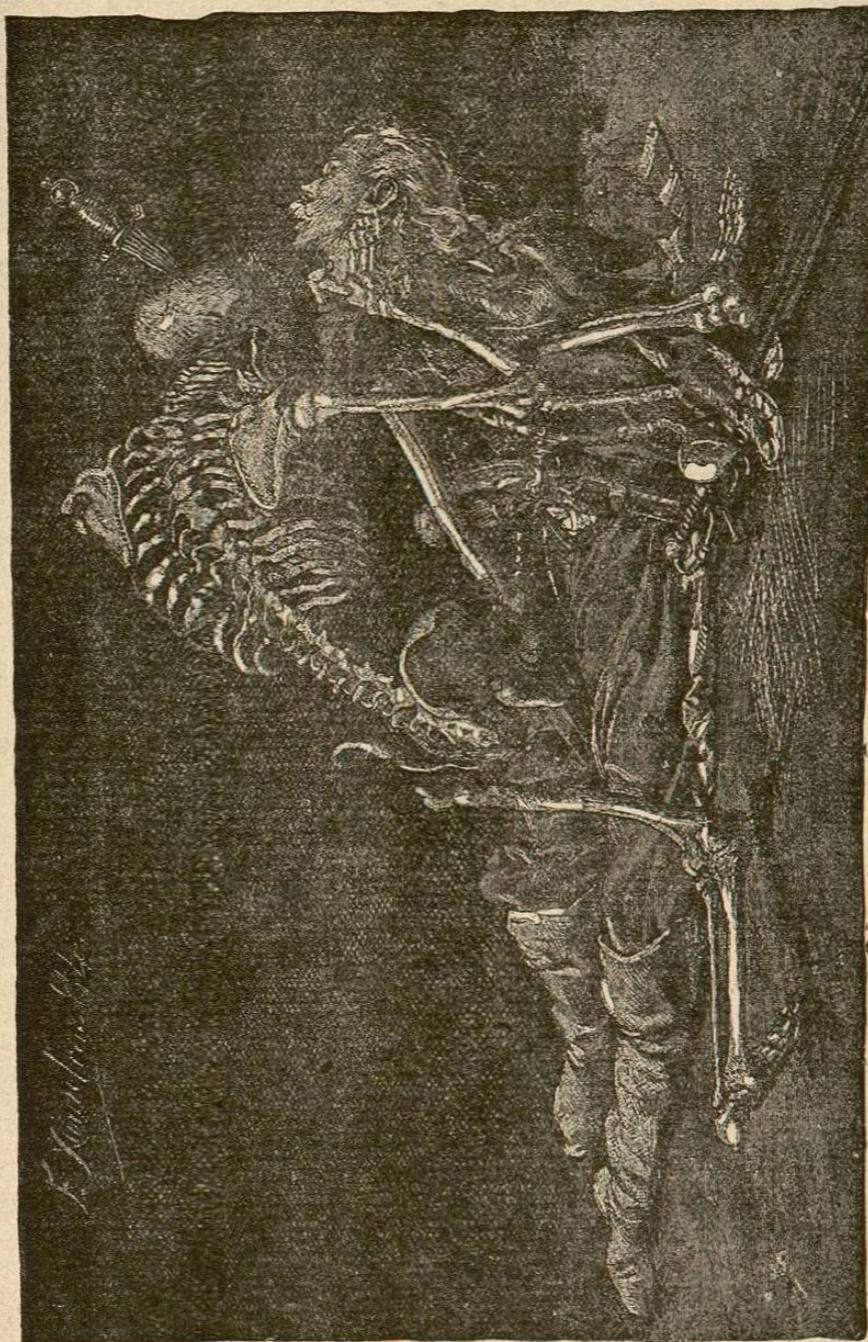
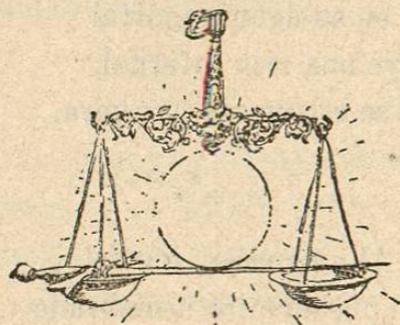
Que unido con fuerza tanta  
Con el cadáver sañado,  
Ninguno apartarle pudo  
Las manos de la garganta.

\*\*\*

Y como clara señal  
De horrible crimen secreto,  
El cráneo del esqueleto  
Tiene clavado un puñal.

\*\*\*

Se ignora cómo llegó  
La historia a saber la gente,  
Mas desde entonces el puente  
Del Clérigo se llamó.



Al amanecer, inquieto...

Indice

Hebras de timbres por el Indico XIII en la  
Catedral de Mexico  
Desierto de los Leones  
El puente del alirigo

